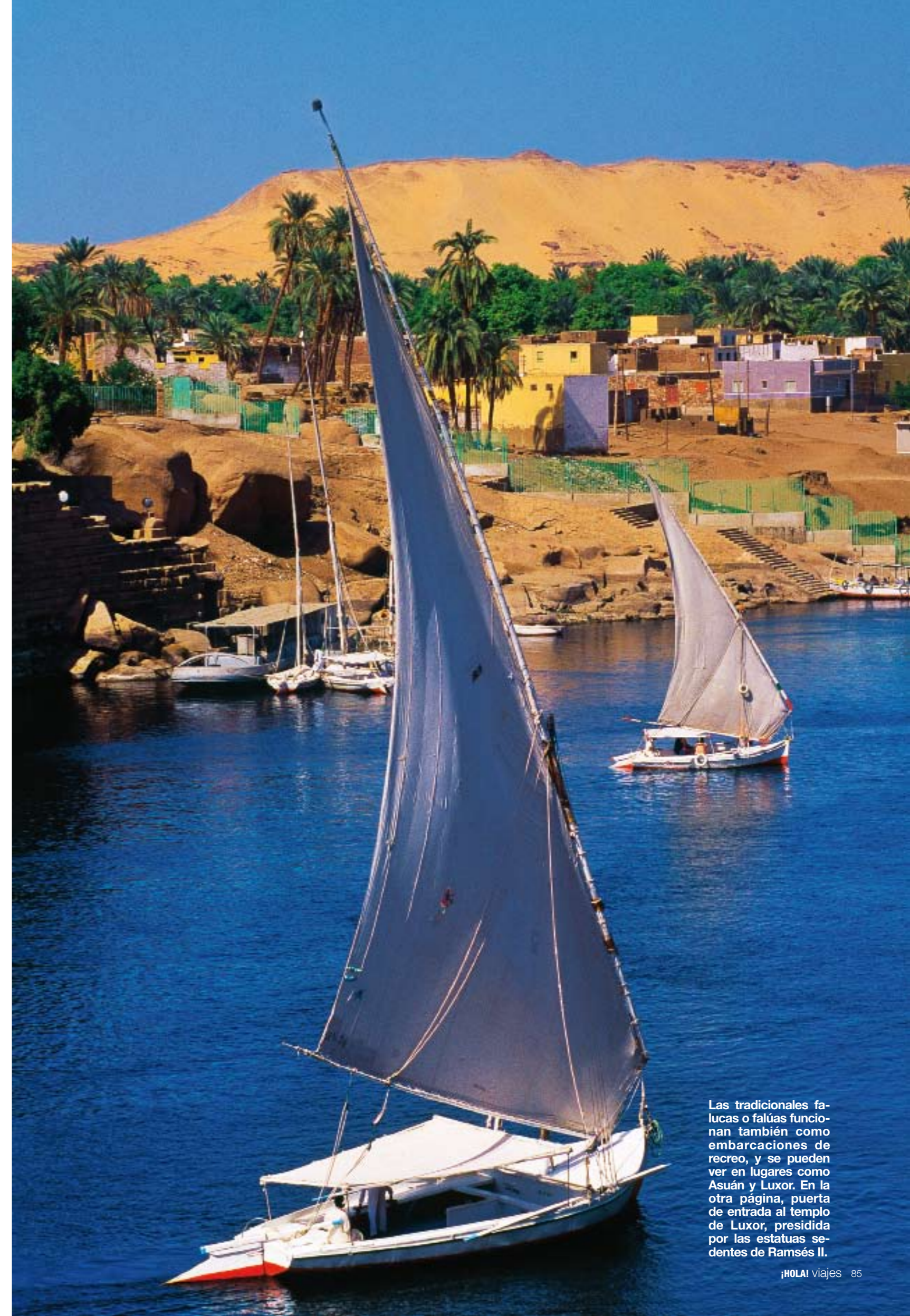


De El Cairo a Asuán en un barco chic

UN CRUCERO POR EL NILO

Más allá de los clásicos cruceros masificados, el Nilo puede surcarse en *dahabeya*, tal y como en su día lo hicieron Agatha Christie y Hercules Poirot. Estas aristocráticas embarcaciones están pensadas para visitar **EGIPTO** en compañía de unos pocos familiares o amigos, y con un apetitoso menú fluvial a la carta.



Las tradicionales falucas o felúas funcionan también como embarcaciones de recreo, y se pueden ver en lugares como Asuán y Luxor. En la otra página, puerta de entrada al templo de Luxor, presidida por las estatuas sedentes de Ramsés II.



Una *dahabeya* de recreo surca las aguas del Nilo; abajo, escalinata de acceso al hotel Old Winter Palace, en Luxor.

NO DEJES DE... Experimentar el placer de navegar en falúa, las pequeñas embarcaciones que desde tiempos inmemoriales transitan por el Nilo; son fáciles de contratar en cualquier embarcadero, aunque sea para una breve excursión.

EL RECORRIDO ES el mismo para todos, pero entre los barcos convencionales que surcan el «padre de todos los ríos» y la experiencia de hacerlo a bordo de una *dahabeya* media un abismo. Estos barquitos de vela que utilizaban para sus desplazamientos reyes y aristócratas en el siglo XIX son perfectos para planificar un viaje en grupo con familiares y amigos e ir desgranando a la carta, sin las urgencias de los cruceros al uso, el deslumbrante legado faraónico que se asoma a las aguas del Nilo. Sin embargo, no hay que contratarlos completos y también se puede, simplemente, reservar uno de sus camarotes.

SU CAPACIDAD SUELE OSCILAR entre los seis y los dieciséis ocupantes y, amén de todas las comodidades para disfrutar en el salón o en las hamacas sobre cubierta de las horas de navegación por el Nilo, todos llevan cocinero y resto de tripulación a bordo, que puede incluir un guía que irá ilustrando sobre todo lo que se vea y también se perciba en los escenarios faraónicos. Pero lo más sugerente es sin duda la posibilidad de amarrar a última hora de la tarde en rincones apartados de los recorridos turísticos y charlar con las gentes del río que salgan al paso antes de coronar la noche con una cena bajo las estrellas, en la que podremos cerrar los últimos detalles de las jornadas de exploración arqueológica que esperan. Las sensaciones que el viajero va experimentando con las visitas a la larga lista de templos, necrópolis y monumentos no se pueden describir con palabras. El misterio del Antiguo Egipto está servido.

Es sabido que desde hace milenios este caudaloso río concede a los pobladores de estas tierras el agua que les niega el cielo, y permite

que a su vera, en mitad del desierto, crezcan huertos que dan de comer al país entero. Su visión no es un espejismo, es otra de las deliciosas estampas asociadas a esta forma relajada y hedonista de viajar.

EL RECORRIDO ARRANCA muy al sur de El Cairo, en Luxor o Asuán, según se prefiera. En la primera escala, la que fuera la antigua Tebas o la «ciudad de las 100 puertas» que glosara Homero en *La Iliada*, los días se repartirán cruzando de una a otra orilla del Nilo para perderse entre los bosques de columnas de los templos de Luxor y Karnak, por las terrazas y rampas del de la reina Hatshepsut y ante la serena verticalidad de los colosales de Memnón. Y, por supuesto, curioseando por esos fantasmales valles de los Reyes y las Reinas en los que faraones y altos dignatarios del Imperio Nuevo fueron enterrados con todos sus tesoros en tumbas excavadas con la esperanza de que no fueran localizadas por los saqueadores, que ya se las habían ingeniado para profanar las pirámides en las que habían sido enterrados sus predecesores.

Tras navegar hasta el templo de Kom Ombo, dedicado a los dioses Horus y Sobek, y el de Edfú, más emocionante si cabe, una fotogénica curva por la que transitan las falúas de vela latina es señal inequívoca de que se ha llegado a Asuán, oasis fluvial en el que reposar antes de visitar templos como el de Filae, escenarios sublimes como la isla Elefantina o el museo de los tesoros de la Baja Nubia. Y más al sur espera la magnificencia de Abu Simbel, con sus templos excavados en roca viva por el todopoderoso Ramsés II, nada menos que a 1.500 kilómetros del Delta. Más allá, río arriba, están las fuentes del Nilo, pero ese es otro largo y maravilloso viaje. ■



Camellos en Asuán. Abajo, el templo de Karnak, en Luxor, el centro religioso conocido más antiguo del mundo y hoy un enorme museo a cielo abierto que muestra importantes restos del Antiguo Egipto.

Guía práctica



cómo llegar

A través de www.rumbo.es, www.govolo.com o www.terminala.com pueden compararse las tarifas de las distintas compañías, en su mayoría con escalas y desde 310 €. Si se prefieren vuelos directos, consultar con **IBERIA** (www.iberia.es) o **EGYPTAIR** (www.egyptair.com.eg). **VIAJES EL CORTE INGLÉS** (www.viajeselcorteingles.es) y **NUBIA TOURS** (www.nubiatours.com), entre sus distintos circuitos por el Nilo, incluyen un crucero en *dahabeya*, con los vuelos, tres noches en El Cairo y siete a bordo en pensión completa, con numerosas visitas guiadas en español, a partir de 1.700 €.

cómo moverse

A bordo de estas embarcaciones, aunque generalmente se sigue el itinerario clásico entre Luxor y Asuán, se tiene más libertad de horarios para visitar los monumentos, a los que se llega a pie o en coche, generalmente con el guía que acompaña durante todo el recorrido.

cuándo ir

Mejor ir de octubre a mayo. El verano es asfixiante en Egipto.

dónde dormir

En hoteles legendarios como el **OLD CATARACT** (www.sofitel.com), en Asuán, una joya colonial que volverá a abrir sus puertas en enero de 2011 tras casi tres años de remodelación y, en Luxor, el **OLD WINTER PALACE** (www.sofitel.com), en cuyas estancias han recalado arqueólogos, escritores y todo tipo de dignatarios desde su construcción a finales del siglo XIX. También en Luxor, a las puertas del desierto, el hotel boutique **AL MOUDIRA** (www.moudira.com), de profundo regusto oriental.

dónde comer

En Luxor, además del aristocrático restaurante **1886** (www.sofitel.com) del Old Winter Palace y en las sofisticadas mesas alrededor del jardín del **SOFRA** (www.sofra.com.eg), un encantador caserón de los años 30. Y en Asuán, en locales más tradicionales con preciosas vistas al Nilo, perfectas para el atardecer, como **ASWAN MOON** (**Corniche el-Nil**) o **NUBIAN HOUSE** (cerca de Sharia al Tahrir, pasado el Museo Nubio).

más información

Oficina de Turismo de Egipto, www.egypt.travel

